AÑO VI — BUENOS AIRES, 12 ABRIL DE 1910 — NUM. 208

EL SINDICATO

Editado por el Sindicato de Mozos de la República Argentina

Aparece el 1er y 3er Jueves decada mes

COMPAÑEROS: UNAMOSNOS | REDACCIÓN: C. PELLEGRINI 755 | LA UNION ES LA FUERZA

NUESTRO LEMA: Nosotros queremos la libertad de hecho y no de nombre esto es condiciones económicas y sociales que permitan el ejercicio de todas las libertades siempre que éstas no lesionen el derecho de los otros y queremos abolición de las clases sociales que ahora se combaten entre sí para formar la gran clase de los trabajadores fraternizados.

Consejo Federal

REDACCIÓN:
CARLOS PELLEGRINI 755

SECCIONES

Sección Bs. Aires,	C. Peliegrini 755	
» Marítima,		
» Rosario,	Rioja	1318
» Mendoza,	San Juan	1592
» Cordoba,	25 de Mayo	187
» Tucuman,	Mendoza.	415
» B. Blanca,	Rodrigues	188
» Santa Fé.	9 de Julio	957
» La Plata,	calle 9 N.	1332
» Paraná.	San Martin	275
» Pergamino,	Pueyrredo esq. 9 de Julio	
» San Juan.	Santa Fe	376
» Villa Maria (Cordeba),	Cordoba entre Perú y Bs. Aires	
» Villa Mercedes,	San Luis	
» Mercedes, (Bs Aires)		
» Fujuy,	Otero	82
» S. del Estero,	Salta.	376
» Salta,	Catamarca y España	

Centro de Mozos—San Nicolás de los Arroyos.
«Unión Mozos» P. Aparicio 1· Junin F. C. P.)

Juventud que pasa y juventud que queda

Sufren experimentos de alegría, sensación ó goce, los padres, abuelos y parientes al venir al mundo de los vivos un nuevo vástago, un nuevo ser porque en ello les recuerda la tierna edad de su infancia que ya pasó.

Venimos al mundo para representar cada uno en su esfera de acción un importante ó mezquino papel, según la «suerte» que le toca; es, pues, la lotería de la vida.

Valemos poco ó mucho para la humanidad según se va desarrollando sus obras en laborar en pró ó en contra del bien, guiando á la generación que nos antecede, para que esta venga ya, con más impuelo, más perfeccionada y no con mezquinos espíritus que la convierten en egoista y pobre.

Sufren esas sensaciones de alegría, como un ejército en lucha ya desmenbrado por sus infaustas batallas cuando les llegan nuevos refuerzos, las fuerzas vienen aniquilándose á través de los años, por el tin tin del batallar cotidiano para ganar la fortaleza atrincherada con gruesos muros, y este es el pan; es la fortaleza de la vida, que es la lucha de que todos hemos de proseguir para ganar el pan con el sudor de la frente», y, hé, aquí un gran fenómeno psicológico de la vida, que no sucede para todos esta obligación, por igual, no siguen todos este camino de trabajo donde podríamos igualar por la misma labor, quitando infinitos males á que hoy está sujeta la especie humana.

Se divide hoy, la juventud en dos clases, la que trabaja, que produce y que desarrolla su acción en la creación de nuevos objetos que dan vida, con sus fuerzas acumuladas entre los miles compañeros de infortunio, haciendo mover la máquina de la existencia según sus obras; toda esta juventud, no tiene otro objeto que el desarrollo progresivo de los tiempos á que van encaminadas las ideas de emancipación de toda la raza humana sin ninguna clase de egoismos ni miras particulares.

Esta es la juventud que esparce por doquiera que va los dolores de una explotación inicua que han sentido á su lado desde sus primeros años de infancia, de la que no han disfrutado de otro juguete entre sus manos que la herramienta de su oficio; esta juventud tiene razón de ser, tiene su vida y su objeto, esta es la juventud que yo admiro; esta es la juventud que lleva toda mi admiración por que en su encallecidas manos solo lleva la honradez, producto de su labor de la vida productiva; lleva en ellos el «debe» y el «haber», es su balance eterno, castigados solo por el desprecio por otra juventud falsa, llena de embrutecimiento; esta es la juventud que queda, es la juventud que merece todos los respetos debidos de la civilización de los hombres por su larga carrera de trabajo y miserias.

Quisiera en estos momentos disfrutar de una pluma que trazara en estas líneas todo lo que por mi imaginación pasa, para cantar las excelencias de esta juventud obrera; son los diferentes cuadros que se muestran á la vista del espectador curioso y del que comprende las amarguras que van consigo en la vida obrera; fijaos en la salida de un taller, la de una fábrica y vercís las víctimas de la burguesía como afluyen por sus grandes portelones con el almuerzo bajo el brazo, para incrustarse al lado de maquinarias por una larga jornada; es un cuadro psicológico de la vida proletaria; entre hombres de fuertes musculaturas, los veréis de anémica y débil composición que representan las torturas de fuerte trabajo y aires insanos; veréis también niños de corta edad, que sus padres se han v'sto obligados á lanzarlos al trabajo sin esperar á su natural desarrollo propio de una edad más avanzada, estos representan la viveza de sus años, vestidos con andrajosos y mugrientos trapos, salen contentos, haciendo miles piruetas con ágiles movimientos, para estos modernos parias, no hay más mundo que los muros de la fábrica donde consumen sus tiernas fuerzas.

Estas tristes escenas de la vida real, van simultáneas, otras más tristes y más antihumanas; las obreras de diferentes edades, víctimas de todos los perjuicios insanos de la vida y que para ganarse el sustento diario ó bien para ayudar á las cargas del hogar paterno se ven obligadas á abandonar á éste, acudiendo á las fábricas y talleres sin respetar su estado de embarazo ni despues de salir de él, con sus pechos agualidos, sin fuerzas suficientes para amamantar á la infeliz criatura se ven salir unas tras otras precipitándose hacia la calle, medio desfallecidas en busca del ser que abandonaron por espacio de unas horas, para estrujarlo entre sus brazos maternos y darles su débil líquido con que alargan su existencia por minutos.

Estas son las mujeres que esparcen la semilla de los rebeldes, nuevos luchadores en pro de su emancipación; esta es la juventud que va esparciendo por doquiera que va, el producto de sus fuerzas convertido en materias para el sustento de los vivientes; esta es por lo tanto, la juventud que queda.

La juventud que pasa, es otra, es la que en su existencia regalona, no deja otro recuerdo por la humanidad que el mal; criada con dulce mimo y caricias amables; son transportados á colegios, institutos y universidades, como piedras brillantes en casa del joyero, saliendo de estas partes las más de las veces corrompidas sus cabezas no dándoles capacidad para comprender la realidad de las cosas materiales; no quieren saber que á su lado se mueve y se agita otra juventud animosa de saber que lucha en pró de su emancipación social, haciendo oídos de mercader á los clamoreos y quejas que á su lado se hacen.

Con su lección medio aprendida, salen de esos centros de enseñanza que el dinero les ha abierto sus puertas, con ánimo bullanguero en espera del consabido tumulto estudiantil con que piden vacaciones, esto sucede siempre que sus pobres espíritus les piden más expansión marchando en pos de la casa de juego, del café-concierto y otros sitios por el estilo; quieren pasar las vacaciones con más libertad, están coibidos y comprimidos con tanta «ración» de estudio, quieren ser aprobados en sus asignaturas pasándose las horas y los días en las casas de lenocinio.

Estos seres pertenecen á la juventud que pasa.

Estos son los que trás de sus múltiples «lecciones», llegan á conseguir tener en su poder el título consabido de doctor, lo que tantas ilusiones y esperanzas lo estuvieron esperando; los unos van dedicando sus esfuerzos en conseguir un puesto en el la nómina oficial, otros abogados se dirigen á la política, esa política burguesa que les dá patente para arruinar al pobre; los más son jueces, magistrados, que encarcelan al escritor porque defiende la justicia humana y los atropellos que ellos mismos cometen; otros se visten el uniforme, para llevar á las mazmorras á los obreros que se declaran en huelga para conseguir un centavo más de aumento en su jornal diario; los hombres que se dedican á la ciencia son pocos y estos con vistas á la plata, dejando al pobre que muera en las salas frías de un hospital sin más consuelo que sus compañeros y las paredes.

Es la juventud anémica de aire sano, renovador de esa atmósfera corrompida que convierte á la especie humana en seres inferiores á la raza animal, porque esta tiene para si mejores instintos humanos no destrozándose barbaramente unos á otros como lo hace la civilizada, de bayonetas y cañones.

Son los mismos «pajarracos» burgueses, los de la banca y la bolsa, van solicitando nuestro concurso electoral para escalar los puestos gubernativos para aprisionar el pensamiento y la libertad del hombre, arrebatando en un instante lo que tantos esfuerzos costó al pueblo poderlo conquistar.

Educados en hipócritas doctrinas y embustes patrioteros, no dan nada provechoso á la especie humana, porque todo cuanto produce su mezquino cerebro, es falso y egoista; su inteligencia es convencional, es rutinaria, llena de perjuicios puesta al servicio de malas causas que contribuyen al retroceso é ignorancia.

Son las hurracas del obrero.
Ponen el grito en las nubes, por lo poco retribuídos que son, cobrando sus sueldos tanto si trabajan ó descansan, para ellos no hay merma de centavos al fin de la jornada, con razón dijo Larra, hablando de los empleados del estado en general «son como los ríos, que siempre corren».

Es la juventud algo sana, la juventud que pasa cual pájaro pasa de oriente á occidente, solo deja por su paso la aureola del viento que corre, por eso no deja ninguna impresión buena, ni provechosa.

Es la masa inerte, que odio en mi alma, odio noble, si es que odio, pudiésemos tener los que trabajamos y sufrimos las cargas del poderoso ambiente; la juventud que queda es todo diferente á la juventud de toga y birrete; de la espada y el manteo, esta es la juventud que pasa.

Viva pues la juventud del trabajo.

Emilio V. de Santolaria

Nos llaman á la lucha

Opino de acuerdo con todos los hombres conscientes que militan en las filas del gremialismo, que la clase proletaria solo puede conseguir mejorar en sus condiciones económicas y moral, obrando prácticamente por sí sola.

Fuí un asíduo observador de todas las contiendas sostenidas por los trabajadores en contra del capital en pró de su misma emancipación; observaciones que me han servido para palpar claramente que cualquier medio de lucha llevado á la práctica marca el triunfo de los obreros.

Hacia ese mismo fin se han encaminado los compañeros de la Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros. Esto no lo decimos porque recién hayamos llegado á saberlo, no es nuevo para nosotros que seguimos paso á paso sus deliberaciones en las que discuten el mejor medio de establecer resistencia para imponerse á la soberbia de los señores del capital para consguir un mejoramiento inmediato.

Hace pocos meses los camaradas á que nos referimos fueron iniciadores de la fusión (que tanto dió qué hablar) de todas las sociedades de mozos existentes en Buenos Aires, la que no hubiera tardado mucho tiempo en hacerse extensiva en toda la República.

Los trabajos fueron bien encaminados, y como prueba de ello fué que ambas sociedades nombraron sus delegados para discutir las bases á regir después de fundada la nueva entidad; pero como nunca falta «un buey cornetao», cuando ya se había fijado el día que debía efectuarse una asamblea general del gremio, nos sorprendió el estado de sitio que con motivo de la eliminación de nuestro coronel y jefe de... policía (Q. E. P. D.) decretó el Poder Ejecutivo.

Y aquí sucedió lo que debía suceder, que los «Camarieri de la Cuochia» y los Garcons de «La Alianco» demostraron una vez más que no tienen pantalones, ó lo que vale lo mismo, que los tienen muy flojos.

Recobradas las garantías que la Constitución Nacional le acuerda á la República, los tanteraron nuevamente, obteniendo como resultado la negativa de todo cuanto se había acordado.

No obstante tod esto, ellos no han decaído siguiendo impertérritos en sus propósitos; así vemos han iniciado un «concurso de opiniones en las columnas del valiente paladín que edita bajo el título de «Obrero Gastronómico», con el objeto de que cada socio emitas u opinión á propósito de la resolución que ha de adoptarse, si van ó no á la fusión con uestro Sindicato.

Para los que desde primer momento estamos con ellos, no esperamos que la primer clarinada para lanzarnos á llevar á la práctica esa lucha que desde tantos años venimos sosteniendo teóricamente.

¡Alerta camaradas! ya no falta más que un mes para los festejos del Centenario. Los burgueses preparan la maleta para llenarla de monedas; veamos, pues, si nosotros se las llenamos de piedras, con esto no quiero decir que los apedreemos porque pudiera que les rompiéramos... algún vidrio.

Italo Vighi

AMOR LIBRE

por MAGDALENA VERNET

(Barcelona)

He dicho al principio que no debe confundirse el amor con el matrimonio. Pues bien: antes de salir del terreno fisiológico iré más lejos, y diré que no debe confundirse el amor con el deseo. El amor es la comunión de dos cerebros, de dos corazones, de dos sensualidades. El deseo no es más que el capricho de dos seres que una misma voluptuosidad reune. Nada es tan pasajero ó poco estable como el deseo, no obstante ninguno de nosotros se escapa de él. Si todas las mujeres quisieran ser bien francas, con ellas mismas, verían que algunas veces se han entregado virtualmente á un hombre que lo habrán visto algunas horas ó un corto instante. Pero le habrá bastado una presión de mano, el cambio de una mirada ó la emisión de la voz para que nazca el deseo; y que ella lo haya querido ó no, la mujer que ha sentido este deseo habrá pertenecido á este hombre desconocido, que no la poseerá nunca, porque quizá ella lo olvidará mañana.

Nosotros no podemos ser dueños del deseo carnal, como tampoco lo podemos ser de la tiranía de nuestro estómago.

Los dos inherentes á nuestro ser físico ellos son el resultado de dos necesidades naturales, ytambién legítimas así la una como la otra. Si el hambre no se satisface, viene el decaimiento y después la muerte. Yo insisto todavía sobre la diferencia que hay entre el amor y el deseo, porque siempre se es llevado á confundirlos el uno con el otro, y esta confusión lleva á menudo disgustos que dan tristes resultados.

El espíritu esr ápido; la carne es débil; — nos dice la Escritura. Sí, es verdad; la carne es débil. ¿En qué consiste que hay tiempo en que el deseo nos hace realizar un acto? Y este acto ¿es siempre cumplido, y voluntario y conscientemente? Hay horas en que la noción de cosas reales desaparece, y nada nos domina como la sensación del momento. Una de las cosas mejores que hemos visto en la naturaleza es la siguiente: Cuando en la primavera los árboles florecen, cubriend o todas las ramas; cuando la florescencia de vida nace de todas partes, — de la tierra, del sol, del bosque y de todas las plantas, — el deseo nancido también debajo del pecho conmueve los corazones, haciéndoles volver frenéticos. Y por las noches de estío, nonches calurosas y perfumadas, ¿quién negará que la necesidad de la voluptuosidad no sea más intensa? Preguntadlo á los apasionados, quienes en algunans noches se han encontrado solos; ellos saben algo de esto; ellos os dirán todo lo que han sufrido en la soledad de aquellas noches.

(«De «La Mujer»)

DE MONTEVIDEO

IMPRESIONES DE UN VIAJE

Los compañeros Enrique Ramos, Juan Forteza, Pedro Pollono, Emilio V. Santolaria y el que escribe estas líneas, que hicieron una excursión á la vecina orilla, maradas de la Cosmopolita de Montevideo, con el objeto de informarse de la marcha de aquella institución.

Como resultado de la entrevista haremos constar que fué muy grata nuestra impresión, teniendo en cuenta el concepto erróneo que teníamos formado aquí de aquella institución inducidos por las versiones emanadas de algunons camaradas que conocían ese ambiente, habiéndonos hecho nacer por esta razón cierta curiosidad de percatarnos á propósito de lo que pudiera haber de verídico con respecto á la verdadera afinidad que perseguimos en el campo del proletariado universal.

Por lo tanto no diremos que los trescientos asociados con que cuenta la institución respondan con toda integridad á los fines de la organización gremial, no; porque de ser así ya podríamos dar por descontado el triunfo de las aspiraciones anheladas; pero sí podemos asegurar que reina allí un espíritu de compañerismo digno de tenerse en cuenta; como asimismo que hemos encontrado en el seno de la Cosmopolita de Montevideo un núcleo de compañeros verdaderos luchadores, los que no omiten sacrificios en el sentido de darle impulso á la sociedad hasta llegar á formar de ella un centro de instrucción donde puedan recapacitarse moral é intelectualmente los asociados para seguir la senda que la lucha les traza en el duro batallar diario por el mejoramiento económico.

Algunos conflictos sostenidos entre obreros y patrones originaron pequeños desbandes en las filas de la Cosmopolita pudiéndose notar que en su mayoría fueron compañeros de aquellos que conceptúan que la sociedad no tiene otro fin que la protección al trabajo; pero la táctica y acierto con que ha sabido proceder la Comisión Directiva dió como resultado la armonización completa.

Hablando de los medios más eficaces para seguir triunfantes en la lucha, nos manifestaron que tenían el propósito de editar un periódico á cuyo objeto en el informe de la C. D. que preparan para una próxima asamblea con el fin de que sea aprobado, como blea con el find e que sea aprobado, como también la formación de una biblioteca, la reforma de las bases que la constituyen para elevar á la Comisión á la categoría de Administrativa en vez de Directiva como es actualmente.

Por último, al tiempo de partir, los camaradas de la Comisión de la Cosmopolita, en un nefusivo apretón de manos sellaron una vez más los vínculos de confraternidad internacional, pidiéndonos trajéramos al seno del Sindicato de Mozos de la República Argentina la palabra de aliento para proseguir en la lucha iniciada por nuestrs propias reivindicaciones.

MIGUEL G. HOLGUIN

ESTACAZOS

EN MARCHA

POR LAS AGENCIAS

Ha pasado la semana santa, llamada de pasión, que para los fervorosos creyentes de la religión católica, es de reposo y recogimiento, cosa que dan franca explicación á las penalidades de que fué objeto el llamado Redentor.

Pero no ha pasado la pasión perpétua que sufren los obreros en general y particularmente los mozos que se ven obligados á acudir á entregarse á las exigencias de los agencieros, unos por su inconsciencia y otros por sus miserias, ejerciendo con unos y los otros un negocio fraudulento, comerciando en carne humana como carne de carnero.

Por gusto y para hacer un completo estudio de lo que son esas covachas de *vivillos*, hicimos un recorrido por donde imperan por sus exigencias criminales los chupa sudor del que tiene la desgracia de dejarse caer en sus garras, encontrando en ellas á un sujeto gordinflón, amarillento, con todas las señales del avaro y sinvergüenza moderno, capaz de negociar hasta con su propia prole.

Fijaos bien, esclavos del siglo XX, qué satisfechos están en su poltrona como chico con zapatos nuevos ó como Sancho Panza se encontraba en la Isla Barataria, disfrutando las delicias del poder y de ser superior á sus semejantes que con formas bajunas y humillantes piden un puesto en el puchero nacional.

En otro lugar, cuya calle no recuerda mi memoria, encontré á un *bicharraco*, delgado él, con una mirada recelosa de la que se cree que le van á estafar algunos pesos, por si ha dado una colocación que no resultó verdad, haciéndole gastar al individuo unos centavos más en tranvía encima de la crecida comisión que obliga á pagar.

Y no conocen ustedes al representante de los patronos llamado el «embudo»? Pues en verdad que tiene condiciones morales él para ejercer la profesión que tiene; no reflexiona ni titubea un momento para saber el obrero que necesita tal ó cual patrón; no los quiere que sean orgullosos, los quiere sumisos; no está conforme que á su presencia permanezcan con el sombrero puesto, los quiere que al entrar en su mansión opresora tengan el sombrero en la mano, y desgraciado de aquel que se atreva á tener cubierta la cabeza, aquel ya se puede dar él mismo la despedida, que no vuelva más por su lado, que no tendrá colocación en su guarida; por eso se le llama el «embudo», se lo embulle todo.

Las agencias son las que revientan las sociedades gremiales, son las que no dejan que el mozo pueda tener dignidad ante el patrón, porque todos los que facilitan personal ya se les hace la advertencia de que no den motivos para enojar al *amo*, recomiendan la sumisión, el espionaje y la bajeza, tod lo que un hombre consciente no puede admitir en su seno porque este le rechaza todo lo que un hombre consciente no puede quiere ser vejado ni maltratado, por esto, estos obreros no acuden á las agencias, centros de explotación y bajeza, y sí se cobijan bajo la libertad de «El Sindicato» donde se respiran aires puros y de la fraternidad de los compañeros que luchan en pro del mantenimiento de su dignidad, en una palabra, no son carneros.

En números sucesivos daremos otro golpecito al parche hasta verlo reventar, es marne y fácil se le puede agujerear.

Juan Rebelde

Un patrón al desnudo

No sabemos si nuestros asociados sabrán de que en la provincia de Buenos Aires existe un pueblo llamado «Coronel Suárez» y que en su radio hay un establecimiento que responde al nombre de «Hotel España», siendo su dueño un chusco y raro, exigente á todas cuantas bajezas podamos imaginar, ya por sus rarezas y caprichos propios de un caletre poco privilegiado en los dones de la prudencia.

El pobre hombres es tan maniático en todas sus cosas, que disfruta en gran manera hacer cambio de mozos como de camisa, y raro es el que tiene estabilidad en unos cuantos meses en su casa, y siempre sin motivos ni causa justificada, si sólo por antojo de su roída mollera; alto, hay que hacer distinción; hemosdicho todos y no es verdad, hay algunos que se escapan de estas iras burlescas como luego expondremos.

Las causas ó motivos de marcharse unos y despedirlos á otros, son siempre nimiedades, como el no querer llevar la gorra de «Almirante Topete» (expresión patronal), el no amoldarse al horario de la casa (exceso de horas), ó el no tener el gusto de complacer á sus exigencias de levantarse de la cama para hacer puesto á cualquier pasajero, aunque el mozo sea casado, metiendo en su sitio á otra mujer; total, miserias que no conducen á nada práctico ni á él ni á nadie.

Pero esto sólo reza, como hemos dicho antes, con los honrados, los probos y conscientes en todos sus deberes, á todos estos en premio de sus dignidades les dá la puerta por recompensa, pero á los canallas y á los que roban, á estos los recompensa y los retiene á su lado, solo que estos agasajos y aprecios las ejecuta por su cuenta y razón; no es hombrec iego para dejarse timar aunque todo el mundo le time y él no vea nada.

Un ejemplo de los que aprecia y retiene: un sujeto cocinero que responde con el nombre de *Edmundo Latuor*, ruín y cobarde de los más, teniendo por costumbre (según confesión suya) en todas las partes donde ha estado de robar lo que podía, en esta casa llevábase para su casa todos los días, su ración de carne, sorprendiéndolo en sus excursiones nocturnas el patrón *modelo*, perdonándole tan infelidad conducta porque este *vivillo* moderno hízole comprender de que sabía economizarla de la que correspondía dar al personal de la casa.

Ya veis, pues, quienes son los sujetos que tiene en su casa á este *honrado* sujeto, en aprecio á su conducta; se atienen á que el patrón le hará pasar á su domicilio un kilo de carne, siempre que no dé minutas á los que le dejan el sudor de su frente con el exceso de horas de trabajo.

Conducta tan infame pinta de cuerpo entero la figura del patrón y del cocinero que imperan en Coronel Suárez, aunque de esta hechura los hay en todas partes, abundando en número más crecido en la Argentina; por algo es la tierra de hacer fortuna y de la libertad, libertad para robar.

Un indomable

Coronel Suárez, Abril 1910

Un desenmascarado más

B. ARGERICH

Así se llama el propietario del café y bar «La Castellana» sito en Avenida de Mayo 1130.

Todos los mozos de Buenos Aires saben el proceder de este individuo de malos antecedentes; un agenciero tenebroso, pasó luego á la categoría de cafetero adquiriendo «La Castellana» donde continúa ejerciendo el comercio de carne humana en combinación con su colega Taraboto de la calle Alsina.

No hay una sola casa en toda esta capital que pueda superar á «La Castellaina» en el número de empledos que cambia diariamente; puedo asegurar que en el espacio de cuatro meses han desfilado no menos de doscientos empleados entre mozos, cocineros, peones de cocina, lava copas, cafeteros y muchachos de mostrador. Que los despidiera no sería nada, es lo peor que no les paga el insignificante jornal que les asigna.

El agenciero manda los mozos de mostrador con el sueldo de cincuenta á sesenta pesos, que es lo mínimo que se le paga á *un niño* en cualquier casa del ramo, y cuando lo despide ó no les paga como lo hace generalmente alegando cualquier ardid pueril, ó el que tiene la suerte de cobrar le arregla la cuenta á razón de treinta á treinta y cinco pesos. ¡Y guay del que se atreva á protestar!

No hace muchos días despidió á un compañero lavacopas porque se le rompieron dos vasos al lavarlos; al presentarse á la caja á cobrar le quiso descontar cinco pesos del sueldo; el compañero protestó por este robo descarado, negándose á firmar, por cuya causa lo desafió al sótano para cagarlo á patadas — palabra textual; — á un ayudante heladero *le mandó* limpiar el w. C. que estaba tapado; el compañero le hizo presente que él era ayudante de heladero y no limpia cloacas; por este motivo la mandó sacar el delantal, y al presentarse á la caja á cobrar se negó á pagarle hasta tanto no hiciera destapar la letrina para descontarle del sueldo los gastos que con tal motivo se originasen; á un niño que desempeñaba el puesto de segundo mozo de mostrador, lo despidió porque dió un vaso de cerveza al cocinero; al presentarse á cobrarle sucedió lo que á los demás, se negó á pagarle el sueldo obligándole á pagar un espejo que involuntariamente rompió al colocar un barril de cerveza.

El padre del niño al tener conocimiento de lo sucedido, se presentó á la comisaría 4.a en demanda de justicia, donde le contestaron que «el que rompe paga».

Yo no puedo por menos que compadecer al padre de este niño. Señor: ¿por qué en lugar de presentarse á la comisaría no se presenta con un buen palo á pedirle cuenta al señor Argerich? Para usted no hay justicia, señor; valen más cien pesos bajo sobre todos los meses en las manos de un comisario, que toda lar azón que usted pueda exponer para cobrar lo que á mansalva le ha robado á su hijo el señor Argerich.

Por último terminaré diciéndole al señor Argerich que yo estoy de acuerdo que robe á su clientela haciéndole pasar agatos por liebres, ó expendiendo bebidas falsificadas por legítimas como lo hace; pero no que continúe envenenando al personal de su casa que suda, representando cada gota de sudor una moneda de oro que va á aumentar el tesoro depositado en sus arcas de avaro y ambicioso.

Es necesario que les dé comida sana y nutritiva á sus empleados, para que tengan alientos para trabajar y deje de darles guisotes incomibles y pescado podrido, porque de lo contrario no se extrañe que cualquier día coma usted estrignina en lugar de jugo de lomo con yemas caídas.

Leugim Nuigloh

Huelga de Mozos y Cocineros

Interesante por demás ha sido la huelga sostenida con ahinco en la ciudad catalana, por nuestros camaradas asociados en «La Alianza» y «Artística Culinaria» mozos y cocineros respectivamente, no faltando por supuesto las sociedades *camarillas* para que con dicho motivo hacerse conocer ante la legalidad de su constitución, solo por el reconocimiento que dá la autoridad civil.

Con el sano propósito de proporcionar trabajo al que no lo tiene y dar solaz al cuerpo aunque solo sea por un día, las sociedades arriba mencionadas pidieron, exigieron mejor dicho, á los patronos del gremio, al propio tiempo que á la autoridad civil, el exacto cumplimiento de la fiesta semanal, pues así se la concede el «esatdo con la legislada ley del descanso dominical.

Y aquí fué Troya. Los patronos sarcásticos de nuestro gremio que campan por la ciudad de los condes, algunos muy ladinos y tontos á la vez, no se creyeron nunca que sus «protegidos» como les suelen llamar, levantasen la cabeza con mirada altiva y mirasen frente áfrente para tirarles por el rostro las mil informalidades con ellos cometidas, ya quef ueron muchas las veces que habían prometido (promesa de burgués) dar satisfacción á la demanda, cosa que no llegó, hasta que se lanzaron á luchar y pedirlo con los puños levantados.

Esto es lo que da la fuerza de la razón y de la justicia, máxime cuando se cuenta con un contingente de individuos unidos por la necesidad de mantener la dignidad de hombre y el espíritu societario; se triunfa de todas las artimañas que pueden urdir nuestros estúpidos burgueses, como así ha resultado en esta lucha de camaradas conscientes.

De que ha habido su contra? Quién lo duda? las autoridades de todos los países, siempre están dispuestas á hacer el juego de espía y de espantapájaros al que mejor le paga que es el burgués, y como los obreros no tenemos posiciones para brindarles algún festín, han de ser llevados nuestros huesos á la... comisaría.

Véase como detalla este caso nuestro querido colega «La Unión de Cocineros y Camareros» de Barcelona:

«No hay para qué decir que la policía, mande Maura, mande Moret, sea gobernador Ossorio, Azorim ó Suárez Inclan, ya sea el jefe Planteada, Tresseols ó Millán Astray, *estima y distingue* á los obreros como *amigos del alma*, y muy singularmente á los que ejercen cargos directivos y en el desempeño de los mismos proceden con la dignidad y entereza de que daba pruebas nuestra Comisión Mixta.

«Debido, pues, á tal estimación y sin duda para librar á los obreros de las coacciones de los patronos, la policía se propuso custodiar á los huelguistas. ¡Claro está que con el fin de vigilar á los dueños!

«Con igual deseo, los locales de las sociedades «Artística Culinaria» y «La Alianza» que desde el día del mitin de la Camelia habían sido muy visitados por la policía bajo diversos pretextos, lo fueron mucho más y en forma doblemente agresiva desde el momento que se inició la huelga. Los delegados de policía entraban y salían sin cesar preguntando unos por la Junta, otros por la Comisión, quien por los domicilios de los presidentes ó de los comisionados».

Así, á este tenor dá cuenta de toda la odisea policial, donde por último los llevan detenidos al gobierno civil.

Ya vemos, pues, como se conducen los amparados de la legalidad, cuando en esta ocasión eran los obreros quienes pedían que se cumpliese la ley, pero por lo que se vé (y nosotros ya lo sabíamos de antemano) solo es aplicable cuando va en perjuicio del obrero, pero no sé si de ella ha de serle favorable.

Yo celebro que los camaradas de Barcelona hayan sabido luchar esta vez con entereza y decisión, sin miramientos burgueses como antaño; es hora ya de que os hayais quitado de encima tanto perjuicio como tenías; ya sé también donde llegariais en esta lucha, por haber pertenecido á esa comisión de huelga en su principio y por ello sé qué es lo que se quería y lo que se tenía propuesto hacer hasta llegar con victoria al fin de la jornada, congratulándome haya tenido el feliz resultado de que ya se disfruta; la fiesta quincenal! Otro paso en la marcha y será la semanal.

Un aplauso os manda vuestro compañero desde estas columnas de *El Sindicato*, á todos los asociados de «La Alianza» y «Artísticae Culinaria».

Emilio Villalonga

Buenos Aires, 10-4-1910

ABROJOS

Para . . . . . .

En la inmensa desolación de mi vida, que es como un campo diezmado por glaciales y vertiginosas ráfagas de huracán, yerma maldito en que todas las arideces y todas las sombras enjendran la soporosa calma del hastío y del pesimismo, abrumadora estepa en que avanzo sin rumbo y abatido — peregrino que se entrega al acaso — dejando atrás, lóbregas ruínas y sin columbrar adelante más que un horizonte opaco y remotísimo, bajo el enorme sudario de un cielo implacablemente gris y vacío; tú has surjido ¡oh lirio virginal! blanca y pura dulce y risueña, con la inefable placidez de la ilusión, perturbando el sueño inerme de mi alma con la tibia caricia de la esperanza.

Y has pasado, adivinando mi emoción, con esa ingénita perspicacia de la mujer, has pasado, bella y soñadora como una Ofelia, junto á mí, en esta senda ingrata por donde me arrastra, á horcajadas, el Destino; y yo te he seguido, un instante, mísero paria del Ideal, con el ánsia infinita del anhelo, con la sed insaciable de la dicha, soñando en disipar las sombras que me abruman, con las radiaciones aurorales de tus grandes ojos melancólicos, en que palpitan los anhelos quiméricos, los imprecisos y ardientes desvaríos de tu núbil adolescencia; soñando en fecundar las arideces que me enervan, con el perfume, con la miel hiblea de tus labios — ánforas de coral en que diluyes tu alma cuando el amor te diviniza. Más, un segundo me has mirado, dulcemente, acaso sorprendiendo en mis ojos embebecidos, algo de ese ensueño que, con alas de seda, roza tu cándida frente, cuando tu alma divaga fervorosa por el azulado cielo del idealismo, y, luego, no que gesto de desdén y de orgullo ha desflorado el rojo capullo de tu boca, y altiva, indiferente, fría y majestuosa, como una estatua, como una reina, te has alejado de mi y has proseguido tu alegre ruta, — golondrina de amor en pos de edénicas primaveras en que todos los encantos de la alborada, fugaces y engañadores como los mirajes del desierto, se forman el preludio de un porvenir venturoso.....

Y yo me he quedado pensando, tristemente desencantado, á la linde del camino, como un axeta en la montaña solitaria, en lo delezlable de las cosas humanas, en la fragilidad de la virtud y la belleza, en la fugacidad de la juventud y la dicha, en ese fondo tenebroso, colmado de lodo, en que se incuban todos los sentimientos, todas las ideas que constituyen la vida moral y racional del hombre, y transportado muy alto, en mis angustiosas reflexiones filosóficas — que destilan de esa hiel que infiltra existencia cruel en el corazón de los que han obtenido la clarovidencia de la imperfección y pequeñez de la vida, en la escuela del dolor, y llevan en su ser, como la nieve y experiencia de la edad, el hielo del desengaño prematuro y la amarga ciencia de la duda — juzgando la lástima de tu vanidad y de tu orgullo, y he pensado, acaso con ironía — no con la ironía del despecho, sino la que se desprende de la profundidad del pensamiento ante las frivolidades del mundo — he pensado en que eres flor, en que eres ave... ¡en que eres mujer! Y me he finjido verte azotada por la vacha calijinosa de la pasión ¡pobre flor! marchita, tronchada, mustia, seca; y tu lozanía, tu esencia, tus inmaculadas galas convertidas en malditos despojos irredimibles; y te he visto sin nido, vagar herida en riberas inhospitalarias, donde no existe un zarzal siquiera, á cuya sombra cobijar tu doliente orfandad; y te he mirado, débil mujer, frágil mujer, víctima de tu corazón y sus miserias — sus pasiones — rodar al insondable abismo social de la deshonra y la ignominia — límite tenebroso del hipócrita y tirano convencionalismo del mundo, que estigmatiza, con su propio virus, á los caídos, supremo y despiadado egoista!...

Flor, ave, mujer, céfiro, onda, nube, te he contemplado, en una visión absesora, juguete del acaso y de tu misma naturaleza, transformada en hoja seca, harapo, huracán, linfa estancada, cieno!...

Y con agobiador desaliento, he pensado en la aberración de la vida, cuyas glorias son miserías doradas y que el Amor y el Ideal, son astros inconmensurables que exintilan en el fango!...

Tántalo

Orientaciones

Un periódico obrero, de la índole de «El Sindicato», no debe estar sujeto á ser un resumidero de «todo lo que venga» como opina Marino, ni la palestra de elucubraciones seudo-anárquico-revolucionarias.

La página obrera debe ser escrita con moderación y criterio, sin insultos groseros ni palabras hueras.

«El Sindicato» tiene fijada su «orientación» con sólo leer un pensamiento que lo encabeza, y es ambiguo prelijar «rumbos» si los que lo escriben desconocen estos y las «orientaciones».

Tenemos, por ejemplo, el colaborador Bove, que afirma: «la clase trabajadora está convencida de la esterilidad é ineficacia de toda intromisión política».

¿Quién trata de demostrar lo contrario de la afirmación? He ahí la misión y la obra de la prensa obrera, la discusión de los empirismos anémicos humanos; reflejar en los escritos la teoría marxista, que es la verdadera teoría histórica, base fundamental de las asociaciones sólidas y duraderas, que conducirá al proletariado á la conquista del poder político y económico y por ende á la emancipación de todos los perjuicios sociales.

Aceptar un pacto cualquiera, con una cualquiera institución de clase, á objeto de unificaciones de oficios, no significa delegar la independencia de pensamientos ni dejarse castrar la conciencia ó suprimir la autonomía necesaria á todas las sociedades humanas.

Elevemos las inteligencias de los demás, pero no descuidemos de elevar las nuestras; proveámosnos de sentimiento práctico, adaptémosnos al medio ambiente y no sufriremos la decepción como le sucede á Bove, de llevar el mentís más profundo y elocuente con los 7000 votantes, trabajadores en su inmensa mayoría, que votaron por el Partido Socialista en las últimas elecciones.

Pretender negar la acción política cuando estamos regidos por leyes y políticos, es evidenciar una mediana mediocritud, es ser completamente atrasadísimo en el estudio sociológico ó ser tres veces intencionalmente pícaro.

¿Cómo conseguir la no intromisión del estado en las luchas obreras, que éste suplanta á los trabajadores con las tropas?

¿Con bombas de dinamita? ¿con discursos de barricada? ¿con amenazas y aspavientos?...

No; ni con todo eso junto, se consigue nada; hace falta la diplomacia, la sentencia vulgar de «vale más maña que fuerza», es la consigna que corre entre los sensatos, por propio instinto de conservación.

¿Existe el sistema de gobierno desgobernante? implantemos el gobierno que gobierny lo habremos conseguido todo si somos capaces de entender á ese nuevo gobierno. Después... después el tiempo dirá lo demás.

José A. Vila

Pergamino, Marzo 22 1910.

Nuestro gremio y el Centenario

Aún nuestro gremio no ha decidido adherirse á la huelga que proyecta la F. R. O. A. para el próximo Centenario que en conmemoración de la independencia argentina del año 1810, piensa celebrar don Figueroa Alcorta, Torquemada, usurpador de las libertades de la misma patria en el año 1910.

No sé cuando nuestro gremio dejará de ser el único que dá la nota discordante. En un movimiento como este que tiene por objeto pedir se haga efectiva esa libertad que tanto se pregona; nosotros, los mozos, debiéramos ir á la vanguardia por ser nuestro gremio el más vejado de todos; nosotros, además de pedir la libertad de todos los compañeros presos por cuestiones sociales y la abolición de la ley de residencia, tenemos que pedir la clausura de las agencias de colocaciones y el cumplimiento estricto del descanso semanal, que hoy por hoy casi no hay una casa que lo dé, todo por culpa de las agencias de colocaciones; ó las clausura el gobierno ó de lo contrario las clausuraremos nosotros, quemándolas con agencieros y todo.

Por lo tanto es necesario que en la próxima asamblea se tomen resoluciones enérgicas, se hagan imprimir manifiestos y se principie agitar los ánimos de los compañeros; es el momento oportuno. El gobierno hará la fiesta festejando la libertad de hecho y no de nombre, ó de lo contrario le meteremos un batifondo de la «madona».

La fuente

****

Carta abierta (1)

Buenos Aires, Abril 1 de 1910

Señor Jefe de la Sección «Informaciones Utiles» de «La Prensa».

Ciudad

Muy señor mio:

Temiendo en cuenta la diversidad y la multiplicidad de conocimientos que debe abarcar su inteligencia, para responder á las innúmeras y enciclopedicas preguntas que a usted llegan de parte de aquellos que saben poco ó no saben nada, me permito hacerle también una pregunta de mi parte, convencido de que sabrá usted contestar solucionadamente.

¿Quiere tener á bien indicarme qué remedio ó cuál es el postrer recurso que le queda á un mortal, que tiene hambre y no tiene con qué matarla, que tiene músculos y no se los alquila nadie, que busca trabajo y no encuentra, que pide *favores* y no se los hace nadie, que quiere á veces robar y le falta el valor de hacerlo?

Mucho agradecería me indicara un medio oportuno para salvar una situación semejante; pues el suicidio se ha paseado por mi mente insistentemente, más no presentado como una solución definitiva, pues en este caso el mundo perdería una vida y con ella un hombre. Esto, bien debe comprenderlo usted, lo mismo que lo comprendo yo, es un acto de cobardía aparte de que ninguno tiene derecho á auto-inutilizarse para eximirse de prestar sus buenos servicios á la humanidad.

Por otra parte tengo entendido — y creo que igualmente lo entenderá usted — que antes que el «deber» de *morir*, débese tener el «derecho» de *vivir*. Yo aún no he vivido y creo que tendría — por lógica razón y consecuencia de haber nacido — el derecho de disfrutar algo — si no mucho — de esa vida que aún no conozco.

¿No le parece á usted que obligándome la sociedad, ó imponiéndome el deber de prestarle mis servicios, debiera ella obligarse á facilitarme los medios necesarios para la vida que me hace falta, y poder cumplir mi misión en ella? Mi opinión es esa. ¿No opina este lo mismo?

Termino, pues comprendo que esta clase de preguntas no han de serles muy gratas, á la vez le cargarán á usted de tedio.

De todas maneras al presentarle mis escusas por la atención que le habré podido retener, también le presento mi agradecimiento

anticipado por la contestación que espera este su mortal servidor.

Roberto Aldanas

P. S. — Por espacio de tres días revisaré las noticias de la sección «Informaciones Utiles» en la que le pido me conteste; pasados estos, buscaré la solución en otra parte ó diferentemente. — *Vale.*

Por la copia:

A. Rastiñac

---

(1) Esta carta fué realmente, enviada á la oficina de «informaciones útiles» de esa colosal sirvienta de políticos, frailes y burgueses; carta que, en mérito á la cortesía... con que está redactada y, en mérito también á lo intrincado del punto, no fué contestada.

Revolviendo papeles viejos la he encontrado y creo bueno darla á luz.

Sindicalizando

Hace algunos años que estoy en ese gran país donde por casualidad fuí á dedicado al ese mal llamado oficio de camarero, mozo como generalmente se dice aquí.

Hay compañeros que lo son por conveniencia propia y porque contribuyen con aquella modesta cuota se creen con el derecho de multe de exigencias para con los miembros de la Comisión Administrativa.

Los hay que aún no se han apercibido de nuestro lema porque apenas si lo han leído e ignoran ó se hacen los ignorantes sin darse cuenta que para mejorar nuestra triste situación es necesario luchar continuamente.

Los hay que valiéndose de sus artimañas han contraído serios compromisos en algunas secciones permaneciendo indiferentes ante sus propias firmas.

Pero en cambio los hay verdaderos compañeros de causa y de lucha que heroicamente sufren y se resignan ante todas estas consecuencias. ¿Todas estas arbitrariedades a que se pueden atribuir? Yo en parte las atribuyo a la falta de preparación moral y en parte a la mala voluntad individual que ocultando la cara bajo ese negro manto de la hipocresía quieren cubrir, propagan, no la unión por la cual luchamos, sino la desunión y desbaratajuste de aquel pequeño bien ganado á fuerza de sacrificios.

Sin embargo, compañeros, si reflexionarais os convenceríais de que vais equivocados si en vez ese tiempo que os sobre lo dedicarais á cultivar vuestros cerebros, á enriquecer vuestras bibliotecas seccionales, os convenceríais de lo que hoy os parece malo se os volvería bueno y que el hombre capacitado vale por cinco que no lo están en el terreno de la lucha.

Tal es mi parecer, aun cuando no me creo un redentor; he observado infinidad de veces vuestras ignorantes polémicas personales y jamás he interrumpido vuestro camino, pero hoy lo hago con desahogo porque aspiro seguir adelante con mi marcha emprendida.

F. S.

Córdoba, Abril 10 1910.

Un autógrafo de Ferrer

Un joven de las Palmas, coleccionista de tarjetas postales don Domingo Navarro, recibió una tarjeta con autógrafo de D. Francisco Ferrer Guardia. Escribióla Ferrer el día 8 de Octubre, en la cárcel, y la recibió el destinatario cuando ya había sido fusilado el director de la Escuela Moderna.

He aquí el contenido de la tarjeta postal:

«Un buen método eductaivo es lo único que puede solucionar lo que hemos dado en llamar cuestión social.

«En efecto: si permitimos á los niños, desde su más tierna infancia, el desarrolla natural de su inteligencia, no sugestionándoles nunnca ni dándoles malos ejemplos de falsedad é incorrección; si les acostumbramos á que juzguen de las cosas tales como nuestros sentidos nos las hacen conocer y no como nos las pudieran explicar, no creyendo ni negando nada sin que antes lo hayamos podido analizar experimentalmente, llegaríamos á formar generaciones de hombres científicos que pronto se entenderían para la vida armónica de paz, de amor, de belleza y bienestar general.

«La Escuela Moderna quiso empezar la elaboración de ese método educativo. Por esto la cerraron, desterraron á sus profesores y me tienen á mí en la cárcel.

Francisco Ferrer.

Visiones

Las siete daban en los relojes públicos.

La tarde iba rápidamente declinando, con apresuramiento casi, como queriendo ocultar entre la penumbra la caterva de seres de rostros pálidos y edad indefinible que el taller vomitaba á la calle después de haberlos estrujado en su enorme vientre, como queriendo ocultar aquella parte de la humanidad doliente á la otra, á la feliz, á la privilegiada, á la que á esas horas salía á la calle en busca de placeres en busca del amigo para prepararse una hermosa velada, una opípera cena, una orgía enervadora...

El anchuroso portal de la fábrica para esa hora tan anhelada resultaba muy estrecho. Las avalanchas de obreros se sucedían unas á otras como se suceden en la playa las olas en tiempo de marejada, unas se empujaban á otras con movimiento tenaz sin querer casi detenerse al encontrarse con el grupo que se había adelantado que iba letnamente desfilando ante los ojos vigilantes de los capataces plantados á ambos lados observando atentamente la turba que durante horas había estado azusando como azusa el arriero á los bueyes cuya excesiva carga les hace más tardío el paso!

Hubiérase dicho que temían que el ogro monstruoso los abarcara otra vez entre sus brazos trituradores de cuerpos humanos!

Los que habían traspuesto ya la salida se detenían un rato en la vereda dando un gran resuello como queriendo de un golpe aspirar todo el oxígeno que durante varias horas habían sido privados sus pulmones, miraban con entorpecida mirada á los lados buscando unos al compañero de hospedaje, otros al hermano ó al hijo, al verles les hacían una seña casi imperceptible como queriéndoles significar que no había tiempo que perder, pues la sopa debía estarlos esperando ya en la mesa y muchas cuadras aún faltaban para poder dar á sus desvenajados cuerpos un rato de descanso.

Miraba yo absorto en tétricos pensamientos, aquellas ruínas de vidas de seres, allá un chiquillo arrastrando unos enormes zapatones y moviendo su raquítico cuerpo entre un casacon que podía anidar otros varios cuerpos de aquel tamaño, allí un viejo andrajoso arrástrándose fatigosamente y apoyándose á la pared como teniendo un repentino debilitamiento de las pocas fuerzas que le quedaban y otros muchos había cuya edad era un misterio que se escondía bajo una capa de hollín hecho barro con el sudor de aquellas frentes apergaminadas, no por los años sino por el aire viciado por el polvillo de metal, por los gases mortíferos que se desprendían del mineral en ebullición por la atmósfera asfixiante cargada de fétidos vapores.

Al pasar por mi lado me arrojaban una mirada de hiriente desprecio de odio atávico, es que en mí debido á mi vestimenta veían ellos á un «burgués», á uno de sus victimarios!

Al comprenderlo yo se me hacía un nudo en la garganta como se le hace á uno cuando está por estallar en sollozos, sentí en el pecho un agudo dolor físico tal como si una manaza de hierro estuviese estrujándome el corazón, quería gritar, arrojar lejos de mi las ropas que me hacían blanco de sus justos odios, gritarles: Soy vuestro hermano, soy como vosotros un explotado, un sarcasmo de vida! Dadme vuestra encallecida mano, soy como vosotros un ligado al dolor, á la miseria, á la denigrante esclavitud, una víctima de la maldad de los hombres, no me miréis con ojos inyectados de sangre, me lastiman más vuestras miradas que mi estómago, que me pide un alimento que no puedo facilitarle!

POLLO-NO

Asamblea Gral. Ordinaria

QUE SE EFECTUARA' EL VIERNES 15 DE ABRIL A LAS 2.30 P.M. EN NUESTRO LOCAL SOCIAL, CARLOS PELLEGRINI 755, PARA TRATAR LA SIGUIENTE

ORDEN DEL DIA:

Lectura de las actas anteriores
Informe de la C. Administrativa
Correspondencia.
Asunto local
Asunto Fusión.
Asuntos Varios.

SE RUEGA PUNTUAL ASISTENCIA.

De la Sección Rosario

Camaradas de la Redacción de «El Sindicato de Mozos»

Salud

Con el objeto de estimular á los compañeros que no han sabido decaer en la lucha emprendida por el Sindicato de Mozos de la República Argentina, en pro de la recapacitación intelectual de sus asociados para seguir adelante conquistando poco á poco nuestras mejoras económicas, he resuelto escribir desde ésta mis impresiones recibidas de tres meses á esta parte que hace estoy aquí.

La sección Rosario del Sindicato de Mozos de la República Argentina, consecuente con su programa de lucha y engrandecimiento, atravesó por un período álgido; sus fuerzas se vieron diezmadas por las hordas patronales y por los que ven en la asociación gremial un peligro para poder seguir siendo esclavos.

Pero he aquí la razón y la justicia imponiéndose, á pesar de la oposición de los tartufos, los capitalistas egoistas y ambiciosos; y como consecuencia de ese triunfo vemos hoy la sección Rosario erigirse fuerte, vigorosa, entusiasta y bella, rejuvenecida á impulsos de sus componentes, que han demostrado una vez más ser hombres conscientes.

Vosotros, camaradas, os habeis hecho acreedores aplauso unánime de los que sienten cariño á tan justa causa, como es la de los trabajadores de todo el mundo.

¡Oh! Cuán hermoso sería ver imitar tan digno ejemplo en todas las demás secciones.

Terminaré dando un ¡viva! á la causa de los trabajadores.

Valentin López

Rosario, Abril 10 1910.

Seccion San Juan

LA PATRONAL

La Patronal, sociedad recién fundada en esta sección, tiene por programa perpetuar la esclavitud y reventar á los krumiros que la forman, con largas horas de trabajo y mala alimentación, todo por un ruin salario.

Es necesario que esta esclavitud no desaparezca, ¡hay aquí tanto esclavo!

La mayoría de estos que forman la patronal pertenecieron al Sindicato; en él aprendieron llevar un plato y hoy se creen maestros en la materia; allí se les enseñó á conocer los derechos que tiene todo hombre que trabaja, y como tienen el alma de esclavos, temblaron como azogados al ver su relativa independencia.

Los amos gritaron todos, y se fueron no pudiendo respirar por más tiempo el aire de libertad en que estaban.

Sintieron la ausencia del látigo, que de cuando en cuando les cruzara la cara de fantoche que tienen; á varios se les ve la marca que les hizo el negrero que los vendió, ó el amo que los comprara; entre ellos uno que tiene cara de «marica», quemado hasta en la frente, y otro que parece que la cara la lleva postiza de falso que es, aún tiene la marca en el cuello, de la soga con que fué traído por el mercader.

Los patrones que tienen en sus casas estos ejemplares podrían solicitar un local en la exposición del Centenario para exhibirlos; con ello ganarían... pero corren el peligro de quedarse sin ellos, y entonces ¡adiós ganga!

Los patrones están seguros de la fidelidad de sus esclavos, pero esta seguridad es una arma de mal acero, porque á la más simple amenaza se rompe.

Desinfectante

Sección Mendoza

UN EJEMPLO DIGNO DE IMITARSE

Y... nunca es tarde si la dicha es buena; y todo se atará si la soga no se rompe.

Nuestro silencio en escribir no debe ser causa de que se nos crea perezosos al obrar, pues ahora como siempre seguiremos luchando por la unión del gremio y sembrando pan y libertad para el bien de todos, aunque muchas veces no somos nosotros los que hagamos la cosecha, sino la gleba de atrofiados, el rebaño humano que humillado, sin conciencia lame la mano que empuña el látigo, contento de que le den á cambio de su trabajo las sobras de esos guisos cuya salsa pretenden hacer con el sudor nuestro.

Que no estamos mano sobre mano lo demostrarán los hechos. Hemos trabajado cuanto nos ha sido posible para evitar que la sociedad patronal arrastrase con engaño á muchos obreros para envolverlos en sus redes; muchos de ellos llegaron y se dispuso una asamblea para evitar que siguieran siendo carne de cañón y atraerlos al buen camino, pero inconscientes y sin voluntad, una vez más se unieron á sus explotadores para seguir siendo víctimas de la ambición de aquellos instrumentos de venganza para sus propios compañeros de trabajo.

Nuestro mayor enemigo Mó, que preside la sociedad patronal de «borregos» y á quien boycoteamos en otro tiempo, nos dió ocasión él mismo para que nos vengáramos del mucho mal que pretende hacer á nuestra sociedad, inscribiéndose en el banquete que la Banca, el Comercio y la Industria de esta ciudad ofreció á Rufino Ortega (hijo) nuevo gobernador de esta provincia.

Hicieron propuesta para este servicio el Grand Hotel y el Sportman, aunque podemos asegurar que Mó, el patrón de esta última casa, sólo por darse corte, pues no cuenta con material para servir 80 cubiertos ni fuera del Sindicato podría presentar 40 mozos que pudieran cumplir bien su cometido.

¡Qué patrón! Se aceptó, pues, la del Grand Hotel, incluyendo 6 mozos de dicha casa que se incorporaron después de servido el fiambre. Se ha servido el banquete en el mayor orden y sin la menor queja.

Enterada la brigada de que entre los comensales figuraba el burgués Mó, el terrible Mó que nos había declarado anteriormente la guerra, nos hemos negado á servirle por unanimidad, y para evitar que por tratarse de un banquete político tomaran represalias las autoridades policiales en contra nuestra, se le avisó al francesucho Levy y á la comisión organizadora del banquete, nuestra resolución de no servir al que tanto odio nos tiene y que es nuestro enemigo más encarnizado.

Bien sea por negligencia, ó por suponernos incapaces de cumplir nadie dió aviso á dicho tio... Pero sin embargo empezó el trabajo y no aparecía, ya creíamos vernos libres de su presencia cuando apareció el Nerón del Sportman, el dueño de vidas y haciendas, el rey absoluto de «La Patronal» que hasta á los demás burgueses traiciona rebajando las tarifas de banquetes á mitad de precio, porque según él hace mozos á máquina y le representa mucha economía, porque los paga con ingratitudes: en su demora sin duda se había entretenido toman-

do vermouth para abrir el apetito, que según indicios lo tenía cerrado con candado inglés desde su ruptura con el Sindicato.

Lástima de vermouth: llegó, pues, nuestro héroe y ocupó el lugar que para él había destinado, relamiéndose de gusto ante el espléndido «menú» que se había confeccionado.

El compañero A. Moreno servía el turno donde el infalible Mó esperaba, sino con el apetito abierto de par en par, por lo menos entornado. Llega el momento, salen los muchachos y cada uno á su puesto esperando la señal, hecha ésta, el compañero Moreno ¡hijo de la tierra de María Santísima! después de servir á varios comensales hace profunda reverencia á Mó y pasa sin servirle. Mó indignado protesta, averigua la causa y se le contesta que no se moleste ni lo tome á pecho, pero que compadecidos de la soledad en que dejaba á su señora, deseábamos fuese á cenar en su compañía, y al mismo tiempo observase la linda forma que maneja el látigo para castigar la manada de carneros que mueven los palillos del Sportman, y lucen los delantales barriendo la etensa vereda.

Mó salió furioso jurando vengarse como lo hacen los traidores en los dramas de capa y espada, y suponemos que los ataques de furia de que fué acometido, fueron en detrimento de su hermosa cabellera, pues el conserje del teatro en donde ha sido servido el banquete nos dijo que habían cabellos abundantes en el vestíbulo de dicho teatro al hacer la limpieza a ldí saugiieten
za al día siguiente. ¡Propongo pidamos una recompensa al Pilol!

No paran aquí las consecuencias del tal banquete pues al presentarle la cuenta á musiur Levy este se negó á pagar la extra de los mozos que trabajaban efectivos en el Grand Hotel, hemos insistido y él en no pagar, negándose al arreglo que nuestro delegado había hecho con él, por que al fin y al cabo el compromiso estaba salvado y aquella amabilidad con que trataba el personal antes del banquete se convirtió en soberbia cuando llegó el momento de pagar ,y en vista de la reclamación que sus obreros le hacían dió orden al contador de arreglar las cuentas á los mozos

Tal noticia llegó á nuestros oídos, y en un acuerdo decidimos plantar en el servicio, no siendo el compañero R. Mayana que recibió la galleta al otro día; esto parece ser castigo por no haber salido con nosotros, pues dice el refrán que el que dá primero dá dos veces.

Inútil es decir que los encargados de instruirnos y asociarse á nosotros, la récua, los que viven de nuestras sobras, los que se humillan y rastrean, las víctimas de la ignorancia y de «La Patronal».

A raíz del atentado de Falcón fué asaltada la secretaría del Sindicato de esta sección por las huestes policiales violentan'o los cajones y haciendo desaparecer algunos papeles, ensañamiento en vista de no hallar en que cebar su encono, llegó hasta el punto de detenernos á varios compañeros que fuimos tratados como el último criminal, pues nos tomaron la simpresiones digitales y demás datos antropométricos, prohibiendo además que hubiera dentro de la secretaría más de una persona, pues tuvieron vigilado nuestro local por el personal de investigaciones durante algún tiempo.

De todo lo mencionado la prensa local no habló nada ¡claro está ,tratándose de un hotelero y un confitero, en donde se entrevistan frecuente tomando apritivos, después apunte, apunte, y los reporters saben que no van á hacer fuego...

Sólo me resta hacer notar las pruebas de solidaridad que dieron todos nuestros compañeros de la sección Mendoza, y encargaros á vosctros que no os dejeis engañar por la pareja Mó-Levy.

Higinio Martinez

Mendoza, Abril 4 de 1910.

AVISO

SE RUEGA A TODOS LOS COMPAÑEROS QUE HAYAN CAMBIADO DE DOMICILIO, MANDEN LA NUEVA DIRECCION A FIN DE QUE NO HAYA EQUIVOCACIONES COMO SUCEDE MUY A MENUDO; INCULPANDO DESPUES AL REMITENTE.

EL DELEGADO

De Cordoba

Córdoba Abril 4 de 1910

Compañeros del Consejo Federal del Sindicato de Mozos de la República Argentina.
Buenos Aires

Por medio de nuestro periódico «El Sindicato», la Comisiónn Adm'nistrativa de esta Sección ha podido enterarse del proyecto formulado por el compañero P. Carro, esto es, de que la Guía que actualmente redacta la Sección Buenos Aires pase á ser redactada por el Consejo Federal.

Tal proyecto, tan bien acertado, ha tenido nuestra aceptación, teniendo en cuenta que de esta manera no sólo se favorecerá á todas las secciones del interior, sino que se le beneficia á nuestro órgano de combate «El Sindicato», que tantos servicios nos ha prestado, nos presta y nos prestará, si tratamos de protegerlo.

Esta Comisión Administrativa acordó autorizar á nuestro delegado ante el Consejo Federal, compañero Juan Foretza, para que tome por su cuenta los trabajos tendientes que estén de parte de esta sección para que se lleve á cabo tan hermosa iniciativa.

Sin otro motivo os saluda fraternalmente vuestro compañero de causa.

Faustino Sierra
Secretario de actas.

Cosas comunes

Juan envidia de Bruno la nobleza,
y Bruno á Juan envidia la riqueza;
ambos envidian á Luis la calma,
y éste envidia á los dos, con toda el alma,
honores y fortuna: ¡qué simpleza!

—

Bruno con lo de Juan feliz sería,
Juan sería feliz con lo de Bruno,
lo de Luis á los dos contentaría,
y á Luis feliz lo de los dos haría;
¡y con lo propio no es feliz ninguno!

—

Podemos deducir de estos extremos,
que, de la vida atados en el potro,
felicidad es lo que no tenemos.
Tal vez mej r diremos:
felicidad es lo que tiene el otro.

Joaquín M. Bastrina

FLOREAL

Los nardos son muy bonitos
Pero yo no gusto de ellos:
No les encuentro destellos
De mis tonos favoritos.

—

¿Que tienen aroma? Lo sé;
Yo gusto de tintes rojos...
No me gustan los despojos,
En ellos no tengo fé.

—

Dadme color y armonía,
El de fuego, el de buen Sol;
No me gusta el girasol
Que me produce apatía.

—

Los mios quiero, de verdad,
Simbolizan todo un mundo,
Y despiertan en conjunto
Nuestra gran fraternidad.

—

Los payasos ¡siempre igual!
Ellos gastan cascabeles.
¡¡Pues nosotros los claveles
De la gran cuestión social!!

J. Argemi.

Seccion Buenos Aires

GRAN FESTIVAL DEL DIA 2 DE ABRIL.

Espléndido, grandioso; familiaridad, armonía, cordialidad, buen humor, alegría sin fin se respiraba en el recinto donde se efectuaba el festival.

Todo contribuía á su engrandecimiento y á su realce; la crecida concurrencia de compañeros y simpatizantes acompañados casi todos de sus compañeras y sus relaciones, impregnados todos de satisfacción é intachable cultura, hacía de aquel conjunto humano un emblema del más sintético amor común.

Aquel escaparate de los premios que tan artísticamente se levantaba en un rincón del salón como émulo de las simpatías con que cuenta nuestra institución, exitaba la satisfacción que produce el verse apreciado y aumentaba la intensidad de la alegría del ambiente.

Un punto faltaba, y es aquel punto rojo que todos los años flameaba allá en lo más alto del salón, faltaba la enseña de nuestras aspiraciones, faltaba nuestra bandera que hace cerca un año que reposa á pesar nuestro, en manos de las hordas policíacas.

Más no nos afligía esto porque sabemos que cayó en lógica lid aunque desigual.

Este agradable ambiente del conjunto del salón aumentó con la animación que causó la apertura del acto, que la hizo el compañero Melendez con sentida y adecuadas palabras.

Pronto se hizo notar el acierto de la Comisión Organizadora en elegir la orquesta que amenizó la fiesta; era de lo bueno y no menos acertada estuvo en la elección de la obra que se puso en escena y del cuadro que la representó que, salvo pequeños detalles, se puede dar por bien interpretada.

Así se fué desarrollando el programa en medio de la satisfacción que manifestaban los continuos aplausos, cuando ocupó la tribuna el compañero ex-padre Gonzalo.

La espectativa aumentó en grado mayormente por parte del elemento femenino que era muy numeroso y que sabía que á él iban dirigidas aquellas palabras.

El ex-padre Gonzalo tuvo frases muy buenas y pasajes muy elocuentes, y sin cansar un ápice entretuvo largo rato al auditorio siendo en muchas oportunidades interrumpido por los aplausos y grandemente ovacionado al terminar; agradó mucho.

«El Atentado», ¿qué diré del «Atentado»? fué la parte cómica del programa, y con la ironía crítica con que su autor lo supo escribir y con la perfecta interpretación del compañero que lo representaba, tuvo á la concurrencia en común y contínua carcajada hasta terminar.

Habíamos llegado al fin del programa y un compañero del cuadro dramático anunció que se iba á recitar el monólogo «El descubrimientod e América», pero algunos considerando terminado el programa principiaron á levantarse; á estos siguieron otros y así que fueron muchos los que empezaron á desfilar del salón lo que dió por consecuencia que pocos se enteraron de dicho monólogo; yo por lo menos nada puedo decir de él.

Bajado ya el telón, por todos lados aparecieron voluntarios para sacar las sillas; había muchas ganas de bailar, como se pudo comprobar tan pronto como la orquesta prorrumpió con el primer vals, que todo el amplio salón abarrotado de parejas danzantes alegres y agraciadas.

Se bailó mucho, pero no todo fué bailar; aquellas compañeritas que con una bolsita de seda en un brazo y un paquete de libritos en la mano, acompañadas de algún miembro de la comisión auxiliar, caminaban de acá para allá vendiendo, vendiendo muchos libritos, daban una nota altamente simpática á aquel risueño torbellino animado.

La comisión se la veía por todas partes, nada estaba descuidado; todo era voluntad en ellos y todo se desarrollaba con el acuerdo más unánime.

Llegó el fin de la segunda parte del baile, y como lo anunciaban los libritos de la rifa, debía hacerse el sorteo de la misma, pero quedaban algunos libritos que vender y se vendieron en medio del mayor entusiasmo y enseguida unas niñitas pricipiaron á extraer uno tras otro los números que resultaban favorecidos, que son:

el	3471	con el	1.o premio
»	5940	»	2.o »
»	6003	»	3.o »
»	8240	»	4.o »
»	2003	»	5.o »
»	891	»	6.o »
»	3430	»	7.o »
»	6778	»	8.o »
»	6063	»	9.o »
»	1323	»	10.o »
»	6815	»	11.o »
»	383	»	12.o »
»	8120	»	13.o »
»	1647	»	14.o »
»	9004	»	15.o »
»	3564	»	16.o »
»	6197	»	17.o »
»	40	»	18.o »
»	3663	»	19.o »
»	6705	»	20.o »

Ya conocida la suerte de los premios empezaron á retirarse algunas familias satisfactoriamente impresionado de la armonía, el buen gusto y del acierto de nuestras fiestas.

Sin embargo el baile prosiguió hasta terminar todo su programa sin decaer en nada la animación y sin escasear la concurrencia.

Pueden estar satisfechos los organizadores de tan magnífica fiesta y justo es tributarles un aplauso, especialmente á los compañeros Velazques, Coustau, Holguín, Gibelli, González, Gil, Melendez, Maecciotta, Olañeta, Solé y otros que lamento no recordar, pero que no por eso son menos merecedores de la más sentida felicitación.

Repetiremos también nuestra gratitud á las casas que cooperaron con sus donativos al éxito de ésta que son: la Cervecería Quilmes, Palermo, la Soda Córdoba, la Bilz, los cigarrillos Monterrey, la Sastrería de R. Diez, la Sastrería Sulik, Los cigarrillos Centenario, Palacio Cristal, la casa Escasany, los cigarrillos Siglo XX, la casa Cinzano y otras que sería largo enumerar.

En resumen: que el festival de este año fué un éxito completo tanto moral como material, y de desear que así sigan siendo, pues sólo con actos de tal magnitud veremos fomentar á pasos gigantescos nuestra bien querida institución.

Repórter

ES DEBER DE TODO ASOCIADO CONCURRIR A LAS ASAMBLEAS, PUESTO QUE EN ELLAS VIENE A DISCUTIR SUS PROPIOS DERECHOS.

Soc. Cosmopolita Unión Confiteros

Hermoso en todo concepto resultó el festival realizado por esta sociedad en conmemoración del XXXI aniversario de su fundación.

Bajo la dirección de una comisión formada por compañeros activísimos, se cumplió estrictamente el programa de baile. Las compañeritas que habían acudido allí saturadas de aquel ambiente de unión y familiaridad, olvidaron por un momento las miserias del hogar, para entregarse voluptuosas á la danza siguiendo el compás armonioso de la orquesta musical que ejecutaba sentimentales vals.

Tres miembros de la «Cámara Sindical de Cocineros» y dos del «Sindicato de Mozos» hicieron acto de presencia en representación de sus respectivos gremios. Y por último se bebió una copa de cerveza brindando por la prosperidad moral y material de ambos gremios, haciéndose notar á la vez, con claras y acertadas argumentaciones de que ya era tiempo qeu estos tres gremios afines despertaran del sueño aletargado en que han permanecido durante tantos años, para unirse cobijados bajo un mismo techo, encaminados hacia un mismo fin, el de hacerse fuertes para luchar hasta conseguir nuestra completa emancipación.

Secciones

ROSARIO

Hagan crónica del festival y remítanla para publicarla.

CORDOBA

Se le han dado instrucciones á nuestro empleado de la Oficina de Trabajo para que proceda de acuerdo según lo manifestado por vosotros respecto á los pases.

BAHIA BLANCA

No se duerman en los laureles; den señales de vida; manden informes para dar á conocer la marcha de esa sección.

MENDOZA

He recibido vuestra indicación y credencial y nuestro tesorero recibió el balance.

Vuestro delegado.

TUCUMAN

¿Qué les sucede á ustedes, camaradas, están atacados de mutismo? Necesitamos informes de esa sección.

SANTA FE

Camaradas: necesitamos un artículo vibrante para el número especial del 1.o de Mayo.

PARANA

No se olviden de lo que nos prometieron; manden esas informaciones para escribir algo al respecto.

Recibido vuestro telegrama. Estamos en guardia.

PERGAMINO

Al compañero José A. Vila — Aceptamos su gentil ofrecimiento.

SAN JUAN

Procuren mandar los balances antes del 1.o de Mayo. Ustedes saben las razones. — El C. F.

—Contesten á la brevedad posible la carta que se mandó respecto al Congreso que celebrará la F. O. R. A. los días 23, 24 y 25 del corriente.

VILLA MARIA

Contesten á la carta que se mandó referente al Congreso que ha de celebrar la F. O. R. A. en los días señalados.

—Los balances los mandan antes del 1.o de Mayo.

Sección Mendoza

Balances de los meses de Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre de 1909.

ENTRADAS

Septiembre:	
45 cuotas á 1.50 cada una	$ 67.50
1 cuota de ingreso	» 3.—
16 cuotas de ingreso á uno cincuenta	» 24.—
Total	$ 94.50
Octubre	
56 cuotas á 1.50	$ 84.—
3 cuotas de ingreso	» 9.—
Total	$ 93.—
Noviembre:	
87 recibos á 1.50	$ 130.50
4 recibos de 1.50	» 6.—
3 cuotas de ingreso	» 9.—
Total	$ 145.50
Diciembre:	
15 Recibos de 1.50	$ 22.50
Total	$ 22.50
Total general de Entradas durante los cuatro meses	$ 355.50

SALIDAS

Septiembre:	
Por alquiler del local	$ 35.—
Teléfono y tinta, Agosto y Septiembre	» 21.70
«La Protesta», Julio y Agosto y Block de papel	» 4.80
45 cuotas pagadas al Delegado	» 13.50
Gastos de coche por asuntos sociales	» 4.50
Mil circulares para asamblea	» 9.—
Gastos varios para secretaría	» 3.80
Pagado al Delegado 16 cuotas	» 4.80
Sueldo del mismo	» 20.—
Un porta-bandera y crespón	» 7.80
Música y bombas (pro Ferrer)	» 05.—
Total	$ 189.90
Octubre	
Local y Teléfono	$ 45.—
Estampillas, tubo y kerosene	» 1.45
56 cuotas y sueldo al delegado	» 36.80
Total	$ 83.25
Noviembre:	
Local y Teléfono	$ 45.—
87 cuotas al delegado y sueldo	» 40.10
Préstamo al comp. A. Moreno	» 25.—
id. al comp. C. Lopez	» 89.25
id. al comp. M. Vegas	» 15.—
12 recibos extraviados de 1.50 y uno de ingreso	» 21.—
Gastos de propaganda	» 21.40
Kerosene, tubo y estampillas	» 1.75
Pago al delegado por comisión de cuotas	» 4.—
Total	$ 268.50
Diciembre:	
Local, traslado de teléfono y mensualidad	$ 44.—
Mudanza de local y estampillas	» 9.90
Sueldo y comisión al delegado	» 24.50
Total General de Salidas durante los cuatro meses	$ 620.05

Balance del mes de Enero de 1910

ENTRADAS

Por 3 recibos cobrados	$ 49.50
Una cuota de ingreso	» 3.—
Entregado á cuenta por Miguel Vega	» 7.—
Total de Entradas	$ 59.50

SALIDAS

Alquiler del local	$ 24.—
Teléfono	» 10.—
Pagado por restos del local del mes de Diciembre	» 18.—
Compostura de 2 sillas	» 1.—
Gasto de coche	» 1.—
Papel	» 0.20
Sueldo al Delegado	» 20.—
Pagado al Delegado por 33 recibos cobrados	» 9.90
Gastos de Asamblea del día 21 de Enero	» 3.50
Total de Salidas	$ 87.60

RESUMEN

Salidas	» 87.60
Entradas	$ 59.50
Déficit	$ 28.10
Capital existente del año anterior	$ 278.95
Déficit del mes de Enero	» 28.10
Capital existente	$ 250.85

Balance del mes de Febrero de 1910

ENTRADAS

77 recibos cobrados	$ 115.—
Total	$ 115.—

SALIDAS

Pagado por alquiler del local hasta el 14 de Mayo	$ 60.—
Por Teléfono	» 10.—
Sueldo al Delegado	» 20.—
Comisión de 77 cuotas	» 23.10
Un Block	» 0.80
Gastos de coche	» 1.—
Gastos de Imprenta	» 15.—
Gastos Sección S. Juan	» 3.—
Compostura de bandera social	» 6.—
Estampillas	» 0.20
Fondos facilitados á la Comisión Fiestas para el baile	» 150.—
Total	$ 289.10

RESUMEN

Entradas	$ 115.—
Salidas	» 289.10
Déficit total	$ 174.10
Capital existente en el mes de Enero	$ 250.85
Déficit de Febrero	$ 174.10
Total del capital social	$ 76.75

Cándido del Prado, Tesorero — **Juan Rivera y Alejandro Comos**, Revisores.

BALANCE DEL BAILE EFECTUADO EL 26 DE FEBRERO DE 1910

ENTRADAS

794 boletos de rifa á 0.20 cts.	$ 238.20
200 id. rematados	» 40.90
Venta del bufett	» 262.40
38 entradas vendidos á 2 ps.	» 76.—
Un juego de café vendido al comp. Juan Rivera	» 25.—
Venta de licores	» 61.—
Total	$ 703.50
Alquiler del salón	$ 85.—
Municipalidad y papel sellado	» 13.20
Imprenta	» 34.50
Cuatro objetos para la rifa	» 60.—
Flete al Ferrocarril	» 3.—
80 Estampillas	» 4.—
Confitería y toilette	» 14.20
Orquesta	» 120.—
Comisión á los mozos, cocineros y peones	» 51.70
Mercado	» 39.30
Coches, acarreo y leche	» 48.50
Pagado para lavandera	» 2.—
Cigarrería	» 13.10
Cervecería Quilmes	» 23.—
Vino Trapiche	» 64.85
Panadería	» 5.—
1 cajón de azúcar	» 5.—
Por varios gastos á la Casa Brasileña	» 03.—
Total	$ 649.35

RESUMEN

Entradas	$ 703.50
Salidas	» 649.35
Beneficio	$ 54.15
Deuda del compañero R. Suarez	$ 73.30
Deuda del compañero M. García	» 40.80
Deuda del compañero J. A. Martínez	» 15.—
Total de deudas á cobrar	$ 129.10
Líquido de entradas y salidas	» 54.15
Total	$ 183.15
A Deducir empréstito de la C. A. á la Comisión de Fiestas	» 150.—
Beneficio Líquido	$ 33.25

Cándido del Prado, Tesorero — **Alejandro Comas y Juan Rivera**, Revisores.

EL COMPAÑERO JOSE GONZALEZ FRAGA DESEA SABER EL PARADERO DE SU HERMANO RAMON. PARA INFORMAR DIRIGIRSE A NUESTRA REDACCION.

Sección Santa Fé

BALANCES

ENTRADAS

Julio de 1909:	
Entrada de 110 boletas	$ 110.—
Agosto y Septiembre de 1909	
Entrada de 70 boletas	» 70.—
Octubre de 1909	
Entrada de 59 boletas	» 59.—
Noviembre y Diciembre de 1909	
Entrada de 116 boletas	» 116.—
Total	$ 355.—

SALIDAS

Julio de 1909:	
Alquiler de casa del mes de Junio	$ 15.—
Papel y tinta	» 1.20
Estampillas	» 1.—
Diario «Espíritu Nuevo»	» 1.—
Total de Salidas de Julio	$ 18.20
Agosto de 1909	
Alquiler de casa del mes de Julio	$ 15.—
Diario «Espíritu Nuevo»	» 1.—
Un trimestre «C. y Caretas»	» 3.—
Un Trimestre de la Prensa	» 6.—
Compostura del reloj	» 3.—
Gastos del entierro del compañero A. Panes, s. c.	» 38.—
Total Salidas de Agosto	$ 66.—
Septiembre de 1909	
Alquiler de los meses de Agosto y Septiembre	$ 30.—
Estampillas	» 1.—
Diario «Espíritu Nuevo»	» 1.—
Gastos de telegramas	» 4.40
Total Salidas de Septiembre	$ 36.40
Octubre, Noviembre y Diciembre de 1909:	
Por tres meses de alquiler de la casa	$ 45.—
«Espíritu Nuevo» (3 meses)	» 3.—
Trimestre á «C. y Caretas»	» 3.—
Gasto de estampilla	» 1.—
Total Salidas de Octubre, Noviembre y Diciembre	$ 52.—
Total de Salidas del Semestre	$ 172.60

RESUMEN

Entradas	$ 355.—
Salidas	» 172.60
Saldo á favor	$ 182.40
Depositado en el Banco	» 1846.20
En poder del Tesorero	» 85.60
Capital Social	$ 1931.80

José Lebrón, Sec. Gral. — **Nicolás Russo**, Tesorero

Correspondencia

detenida en nuestro local

Francisco A. Fernández
Julio Penedo
Jerónimo Riesco
José S. Latorre
Basilio Guzzoni
Ramón V. Martínez
Juan Elías
Rogelio Fernández
José Luis Pons
María Berrini
Antonio Parasini
Aquiles Poli
Eugenio Braga
Manuel M. Martínez
Ferrusio Trevisano
José Enfesto
Rogelio
Manuel Laguna
José Sarani
Pedro García.

Se ruega á los compañeros que sepan donde se encuentran estas personas, les avisen, pues de lo contrario esta correspondencia se devolverá.